



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIII

Nº 13

20.01.19

Domingo de la 2ª semana del Tiempo Ordinario»

Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 2, 1-11)

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora».

Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice: «Sacad ahora y llevádselo al mayordomo». Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dice: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

1ª Lectura	Del Libro de Isaías (Is 62, 1-5).
Salmo	Salmo 95 (Sal 95, 1-2a. 2b-3. 7-8a. 9-10a y c).
2ª Lectura	De la 1ª carta de san Pablo a los Corintios (1Cor 12, 4-11).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhort. Apostólica «*Amoris Laetitia*» del Santo Padre FRANCISCO (97)

FORMACIÓN ÉTICA DE LOS HIJOS:

Paciente realismo

La educación moral implica pedir a un niño o a un joven sólo aquellas cosas que no le signifiquen un sacrificio desproporcionado, reclamarle sólo una cuota de esfuerzo que no provoque resentimiento o acciones puramente forzadas. El camino ordinario es proponer pequeños pasos que puedan ser comprendidos, aceptados y valorados, y no impliquen una renuncia desproporcionada. De otro modo la persona, apenas pueda librarse de la autoridad, posiblemente dejará de obrar bien.



La formación ética despierta a veces desprecio debido a las imágenes torcidas de la figura del padre y de la madre, o las debilidades de los adultos. Por eso, hay que ayudar a los adolescentes a fijarse en que los valores están realizados especialmente en algunas personas ejemplares y hay que aprender de ellas. Puesto que las resistencias de los jóvenes están muy ligadas a malas experiencias, es necesario ayudarles, de manera que puedan dar un paso para comprender y reconciliarse con los seres humanos y con la sociedad.

Cuando se proponen valores, hay que ir poco a poco, de acuerdo con la edad y con las posibilidades concretas de las personas. Los aportes valiosos de la psicología y de las ciencias de la educación muestran la necesidad de un proceso gradual en la consecución de cambios de comportamiento, pero también la libertad requiere cauces y estímulos, porque abandonarla a sí misma no garantiza la maduración. La libertad concreta, real, es limitada y condicionada. No es una pura capacidad de elegir el bien con total espontaneidad.

No siempre se distingue adecuadamente entre acto «voluntario» y acto «libre». Alguien puede querer algo malo con una gran fuerza de voluntad, pero a causa de una pasión irresistible o de una mala educación. En ese caso, su decisión es muy voluntaria, no contradice la inclinación de su querer, pero no es libre, porque se le ha vuelto casi imposible no optar por ese mal. Es lo que sucede con un adicto compulsivo a la droga. Cuando la quiere lo hace con todas sus ganas, pero está tan condicionado que por el momento no es capaz de tomar otra decisión. Por lo tanto, su decisión es voluntaria, pero no es libre. No tiene sentido «dejar que elija con libertad», ya que de hecho no puede elegir, y exponerlo a la droga sólo aumenta la dependencia. Necesita la ayuda de los demás y un camino educativo.

Encuentro con Jesús

SAN JUAN 2, 1-11

...El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía..., y entonces llamó al esposo y le dice: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».



Jesús siempre está cercano a los apuros de los hombres. Muchas veces nos quedamos como los novios de Caná, sin el vino de la alegría, del amor, de la paz, de la tranquilidad, de la ilusión, del trabajo y sufrimos, a veces mucho. Hemos perdido la esperanza y creemos que nuestra situación ya no tiene remedio; Siempre se puede producir el milagro, pero es necesaria nuestra cooperación, como con el agua en las tinajas en Caná. Ante los problemas que nos agobian, es necesaria nuestra confianza en Él, nuestra fe, nuestra oración, nuestro amor y si sentimos que nuestra conciencia lo pide, hemos de cambiar de vida, y dejar de ofender a Dios.

Ser Cristiano HOY

La virtud de la Humildad, según S.S. Juan Pablo I (1)

«¡Humildes! ¡Humildes!: es la virtud que a todos toca.»

Miércoles, 6 de septiembre de 1978; en su primera audiencia general, el nuevo papa Juan Pablo I se expresaba así:

«Hace un mes justo, moría en Castelgandolfo Pablo VI, un gran Pontífice, que ha prestado servicios enormes a la Iglesia durante quince años. (...). Todos los miércoles venía aquí y hablaba a la gente. En el Sínodo de 1977, muchos obispos dijeron: «los discursos de los miércoles que pronuncia el Papa Pablo son una auténtica catequesis adecuada al mundo moderno». Trataré de imitarlo, con la esperanza de poder yo también ayudar de alguna manera a la gente a hacerse más buena.»



«Pero, para ser buenos, es necesario estar en regla con Dios, con el prójimo y con nosotros mismos.»

«Ante Dios, la postura justa es la de Abrahán cuando decía: «¡Soy sólo polvo y ceniza ante ti, Señor!» Tenemos que sentirnos pequeños ante Dios. Cuando digo: «Señor, creo», no me avergüenzo de sentirme como un niño ante su madre; a la madre se le cree; yo creo al Señor y creo lo que Él me ha revelado. Los mandamientos son un poco más difíciles de cumplir, a veces muy difíciles; pero Dios nos los ha dado no por capricho ni en interés suyo, sino, muy al contrario, únicamente en interés nuestro.»

«Una vez, una persona fue a comprar un automóvil. El vendedor, al tiempo que ensalzaba las excelentes condiciones del coche que se llevaba, le hizo notar que debía ponerle gasolina súper y aceite del fino para el motor. El otro le contestó: «no, para que sepa, le diré que de la gasolina no soporto ni el olor; y del aceite, tampoco. Así que, en el depósito pondré champagne que me gusta mucho, y el motor lo untaré de mermelada». «Haga Ud. como le parezca, le dijo el vendedor; pero, luego, no venga a lamentarse si termina con el coche en un barranco». El Señor ha hecho algo parecido con nosotros: nos ha dado este cuerpo, animado de un alma inteligente, y una bella voluntad. Y ha dicho: esta máquina es buena, pero trátala bien.»

«Estos son los mandamientos: Honra al padre y a la madre, no matarás, 'no te enfades', 'sé delicado', no digas mentiras, no robes... Si fuéramos capaces de cumplir los mandamientos, andaríamos mejor nosotros y andaría mejor también el mundo.»

Seguirá (2) en la próxima H. Semanal...